



Ternura y heroísmo

por ELISA RUIZ BENITO

SU consulta me honra en extremo, y en extremo me sorprende también. Dice usted, en su amable carta, que hallándose a punto de dar a la imprenta un libro de versos desearía saber hasta qué punto las actuales circunstancias pueden o no ayudarla en su empeño. Y añade: "creo que en estos momentos no está nadie para escuchar trovas o madrigales, y menos aún al ser hijos de tan humilde poetisa como la que se atreve a importunarle en demanda de consejo."

No está usted en lo firme. No es eso. Estos momentos de lucha, de agudizada sensibilidad, de acendrado patriotismo... Estos momentos de noble afán de libertad... Ahora precisamente, cuando hombres y mujeres rivalizan en nuestra ciudad, así como en tantas ciudades de España, por unir su esfuerzo, la gesta de su valor, único y santo empeño que puede redimirnos de añejos yugos; ahora, precisamente, es cuando en cada corazón allenta un poema tan grande y tan hondo que acaso jamás pueda la pluma trazarlo sobre el papel. Pues, bien, ¿por qué no dedicar toda su afición poética y todo su talento poético a sintetizar, a plasmar todo eso? ¿Que usted no tiene oficialmente categoría para lograrlo? Yo le aseguro lealmente que en caso de que alguien acierte a dar con el tono y el fondo y la bravura y el gesto heroico y la solemne serenidad de semejante poema, del poema del pueblo en armas por la conquista de su libertad, no será, desde

luego, ninguna firma de esas que antes del 19 de Julio llamábamos consagradas. Será, por el contrario, la firma nueva, de un admirable poeta que sólo conoció el dolor admirable del injusto fracaso. Ese será el poeta de esta guerra, porque habrá de cantarles a los suyos, a los que sufrieron con él y como él conocieron el infortunio...

Además, suponer que los amorosos madrigales no encajan ahora, es tratar de olvidarnos de lo que somos por dentro, de lo que dentro de nosotros llevamos, para que a todos nosotros nos mueva.

El miliciano, y su heroica compañera, van riando mientras el cañón ruge y les acecha la muerte, el inmortal poema del dulcísimo amor eterno... Jamás desdeñarán ellos, los que en el frente combaten, ni ellas, las mujeres que forjan en la vida de los valientes el bendito remanso de paz, la lectura de un poema sentimental. Seguramente sus ojos se empañarán de lágrimas dulcísimas, aun cuando el corazón se les haga en las manos potente garra que aprisione un fusil... ¿Acaso el horror heroico de una lucha incesante puede secar la ternura del pecho de los valientes? Los versos son, amiga desconocida, ternura y heroísmo. O son eso los versos o no merece la pena de que se escriban.

Como verá, he contestado a su carta incluso con demasiada extensión. ¡Pero es el caso que el tema me resultaba tan sugestivo...!

EL SUPLEMENTO FEMENINO, se publica dos veces por semana: los miércoles y los viernes.

En el lago

Quietud..., silencio..., reposo..., duermen las aguas del lago el sueño maravilloso del más romántico halago. En leche de transparencia apoyan sus poesías y son sus sueños esencias de lejanas melodías. Mece canciones el viento en la soberbia arboleda; un eco de sentimiento al cesar su canto queda. Y las hojas desprendidas, una tras otra cayendo, secas y descoloridas, las aguas están cubriendo. Una blanca mariposa mirase en el resplandor de la balsa silenciosa en el lago encantador. Las aves pasan volando, el Sol las mira..., la brisa y sigue el viento cantando una canción que embobesa. Una canción en la quieta soledad de aquel rincón, una canción que el poeta sabrá llenar de expresión.

... también las hojas caídas del lago maravilloso quedarán adormecidas. Quietud..., silencio..., reposo...

C. SALA ALONSO

Revolución

CON motivo de la cruenta lucha que en el suelo patrio se está desarrollando, hay una cantidad de escritores y oradores que han comparado esta revolución con la francesa, e incluso con nuestra guerra de la Independencia. Pero si bien en algunos puntos pueden tener contacto, en otros se hallan verdaderamente muy distantes. Un historiador francés, Ernesto Hamel, dice, con respecto a la revolución francesa: "La revolución había bajado a las capas inferiores de la sociedad y el pueblo parecía dispuesto a tomar la iniciativa del movimiento". Si tal decía Hamel, era señal manifiesta que en otra parte de la sociedad también existían los gérmenes precursores de ella. Pero el pueblo francés luchó por la independencia y la libertad, cosas ambas que no conocía, puesto que se hallaba oprimido bajo un despotismo cruel hacía ya bastantes siglos; y en cambio el pueblo español lucha por su libertad e independencia, pero no porque no la conozca, sino más bien porque han intentado arrebársela, ahora que comenzaba a disfrutar un poco de ella, bajo el símbolo de la República. Tanto el francés antes, como el español ahora, rompen, con mano de sangre, aquellas tradiciones que eran y han sido la pesada losa que oprimía el baluarte donde se albergaba su bienestar. Entonces era un pueblo hambriento que demandaba justicia a los hombres, y que fueran tratados como tales, puesto que bajo esta condición habían nacido; y ahora es un pueblo consolente de sus deberes y sus derechos que aporta la primera piedra que ha de construir el nuevo edificio de la raza. Era, y es, ley de derecho natural; el hombre nace libre, y como tal debe vivir, no bajo la condición de esclavo.

Todas las revoluciones, desde los tiempos caldeos, pasando por las reformas que en Roma quisieron implantar los hermanos Gracos, hasta esta nuestra revolución, siempre han sido motivadas por las luchas entre estos sectores: aristocracia y democracia; la primera dueña y señora del mundo, que ha creído ser la que debía regir los destinos de las naciones, sin pensar que siendo los más la segunda era a ella a quien tan alto galardón le correspondía; y la segunda, sufriendo las vejaciones de los primeros, viéndose obligados a inclinar la cerviz, cual animales irracionales, ante aquéllos, que si en algo se diferenciaban de ellos era en el haber sabido, por medios más o menos honrosos, acumular tierra y capital.

En los principios de la revolución, cuando veía reforzarse en llamas los viejos muros claustrales de las iglesias, mi corazón lloraba. Sí, lloraba; pero lloraba por las maravillas del pasado que quedaban conver-

tidas en ruinas, en escombros. Pero mis ojos permanecían secos, porque era un auto de fe que se hacía con ellas, que no habían sabido albergar a los buenos, los verdaderos cristianos.

Desde los pulpitos se predicaba política, era como si los mercaderes del templo de Jerusalén hubieran vuelto; y si a aquéllos se les expulsó a latigazos, éstos han sido barridos con fuego y metralla. Y si todos aquellos que asistían a las iglesias diciendo ser católicos, cristianos, verdaderamente lo hubieran sido por convicción, no por tradición, mucha sangre se hubiera ahorrado en el mundo. Las tradiciones de la Iglesia, muchas de ellas, han sido forjadas por los propios nombres desde que Cristo dijo: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra he de edificar mi iglesia", hasta el Concilio de Trento, pasando por el cisma de Occidente, donde los Papas—y digo Papas porque había más de uno—no se entendían. El mundo cristiano, salvo excepciones, no ha sido fiel a la doctrina del Maestro, y si bien al quemarse esas iglesias desaparecen los santuarios de refugio, no por eso ha de apartarse de nosotros la idea de Dios, que permanece aún más clara en nuestra mente, puesto que en el Apocalipsis, c. 2, vers. II, se lee: —Yo sé tus obras y tu brabaje y paciencia; y que tú no puedes sufrir los malos, y que has probado los falsos apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos—. Por eso digo que en mí la idea de Dios se hace más grande, no sólo por eso, sino porque a pesar de la evolución filosófica, biológica y matemática del mundo, muchos hechos permanecen aún envueltos por las sombras del más profundo misterio: la materia viviente, la vida, la muerte. Y, en cambio, la demostración moral de la existencia de Dios, infiere de la suposición de una ordenación moral del mundo, que haya un ser que quiere y realiza esta ordenación. Supone como hecho fundamental un sentido y una conexión interior en el proceso histórico de la humanidad y la creencia que todos tenemos en una casualidad ética, según la cual cosechamos los frutos de nuestros actos. Nuestra vida política y social realmente está basada, en la suposición de que razón y sentido es mejor que falta de razón y contrasentido, que justicia y moralidad son mejores que injusticia e inmoralidad. Nosotros tratamos, pues, de perfeccionarnos en la dirección hacia el ideal de la justicia; veracidad y humanidad; nos inclinamos hacia una ordenación moral, que consistente o inconscientemente reconocemos; tratamos de favorecer las intenciones de la misma y de cumplir con sus prescripciones. Pero sobre esto, y como director de ello, siempre estará la idea de Dios.

MANUEL VELA HEREDIA

¡Mujeres de Cataluña!

Hemos de prestar nuestro auxilio a los milicianos

MUJERES de Cataluña! Hemos de contribuir todas a la causa de la libertad prestando nuestro auxilio moral y material a los milicianos que tan heroicamente defienden el porvenir de la nación. Nuestro puesto de combate es a la retaguardia.

Hace unos días Lyceum Club hizo una llamada a todas las mujeres para que colaborasen en la obra de la legalidad de nuestro Gobierno, aportando su concurso, que por modesto que fuese en estos momentos de grandes males todo cuanto se dé tiene un valor eficaz.

La Directiva del Lyceum Club, enterada de las pequeñas cosas de que carecen muchos de nuestros milicianos por las circunstancias apremiantes en que han tenido que organizarse las expediciones, ha decidido suplir esta involuntaria deficiencia enviando al frente de batalla, por mediación del Comité Antifascista, una cantidad de equipos individuales consistente cada uno de ellos en una camiseta, un par de calzoncillos, dos pares de calcetines, tres pañuelos y, sobre todo, una cantimplora de aluminio forrada de paño y con correa, de las llamadas de reglamento de soldados o de excursionistas, pues ya saben ustedes la escasez de agua en ciertas tierras de Aragón; además, que ocurre muchas veces que en las avanzadas se desvían de los puestos de provisiones o bien luchan por espacio de veinte y treinta horas seguidas, padeciendo sed con mucha frecuencia.

No pretendemos que cada señora o señorita cotee un equipo completo —si así fuese, tanto mejor— ni que éste sea de lujo; se trata de que todas las mujeres que tengan voluntad entreguen las prendas que puedan —con preferencia la cantimplora— a la dirección de Lyceum Club, calle Fontanella, 18, Barcelona, donde se les agradecerá en nombre de nuestros hermanos.

¡Hermanas catalanas! Un poco de actividad. A ver si en el plazo de quince días podemos enviar al frente siquiera mil equipos completos.

RAFAELA FERRO



instantáneas la mujer y los días

Viernes, 28.—La invasión femenina es un hecho. Un hecho consumado. En los talleres, en las fábricas, en los hospitales, en los hogares-escuela, creados con motivo del alzamiento militar, la mujer viene desempeñando un alroso papel. No podía ocurrir otra cosa. El caudal de ternura que atesora su pecho debía desbordarse y se desborda.

★ Y no hablémos del frente. En el frente aragonés hay muchas mujeres. Milicianas con pantalón azul, cantineras, mujeres, en fin, al servicio de cuanto significa patria.

★ Esperanza Ortiz actúa con Manolo París en el teatro Barcelona. Han puesto en escena "Dueña y señora", logrando un franco éxito.

★ Eugenia Galindo está logrando muchos aplausos en el teatro Novedades.

Desde hace más de 90 años lo mejor conocido para expulsar las lombrices (cucs) es el AZUCAR DEL DR. BASTRE MARQUES, que, además, es un excelente purgante y desinfectante intestinal

★ El alcalde de Barcelona, señor Pi Suñer, asistió al derribo de la vieja Cárcel de Mujeres. Momentos antes de comenzar éste pronunció un discurso alusivo al acto que iba a realizarse.

★ El Colegio de Enfermeras de Cataluña hace un llamamiento a todas las enfermeras titulares, para organizar el cuerpo de Sanidad al servicio de las milicias que hoy combaten al fascismo.

★ La Sección Femenina del Partido Socialista Unificado ha formulado una enérgica protesta acerca del reportaje que apareció en el periódico "La Noche", aludiendo de una manera poco correcta y errónea a las milicias femeninas.

★ Conchita Oliver y Concepción Calles han tomado parte en la representación de "Aida" con que dió comienzo la ópera popular en el teatro Tivoli.

★ Una de las notas más simpáticas de estos días ha sido la de las postulantes de la República. Por todas partes, en las plazas, en las calles, en los paseos, encontramos a lindas jóvenes que piden para las víctimas del pronunciamiento militar. ¿Quién puede negarles su óbolo? ¿Quién se atreverá a pasar sin dejar en sus manos una moneda? ¿Quién será el que no admire esta obra? ¡Nadie! Lo afirmamos con algo de orgullo femenino. Es tan grande, tan bello, tan humano, el acto que estas jóvenes realizan, que bien merece que nos ocupemos de él y que lo realicemos con nuestra humilde pluma.

★ Prosigue con éxito sus actividades la diputada comunista Dolores Ibarruri. Recientemente ha tomado parte en un mitin celebrado en el campo de Mesalla, en Valencia.

★ Lyceum Club dirige un llamamiento a las mujeres catalanas para que contribuyan a beneficiar a la República y presten su apoyo a la obra de moralización que pretenden realizar. Nuestra enhorabuena por tan noble iniciativa.

★ Enriqueta Torres ha puesto en escena en el teatro Apolo la célebre obra socialista "El Sol de la Humanidad", siendo muy aplaudida.

por MARIA ASUNCION BROSA

FLORE DE ORO, en perfumerías

Era

Era muy buena y me amaba como nos aman los buenos: en silencio. Me lloraba, y sus quereres serenos y su llanto de diamante creaban luz en mis ensueños, me hacían trovero y amante y desahocan en pequeños rebrillares de mil flores las cadencias musicales de vibrantes cantadores amorosos, inmortales. En mi mente su carlito tiene trome de visión y en mis estrofas de niño el ruego de su perdón.

J. GUARDIA DE LATORRE

Un empleo

Vd. puede necesitarlo pronto. Para ello es preciso que Vd. posea pronto la preparación de taquigrafía, buena manuscritura, contabilidad, ortografía, idiomas extranjeros, etc. Recuerde que existe un centro que le ofrece toda garantía y facilidad para poner a Vd. pronto en buenas condiciones para hallar trabajo: el DALMAU-LICEO. Sin compromiso solicite Vd. por correo toda clase de detalles gratis sobre lo que Vd. desea saber: DALMAU-LICEO, BARCELONA, calle Valencia, 245; teléf. 78352.

En su propio domicilio, sin dejar otras ocupaciones, puede Vd. en pocas semanas conseguir aptitudes para un empleo distinguido y beneficioso. No pierda Vd. más tiempo, infórmese pidiendo prospectos gratis al famoso Dalmau-Liceo de Barcelona, que le ofrece todas las garantías y facilidades. Mande Vd. sus sellos claros al DALMAU-LICEO, Apart. 5081, Barcelona, y recibirá orientaciones preciosas gratis.

Justicia española

No, hijo, no! Si te vas yo me muero; no tienes padre y no debes abandonarme al dolor horrible de la incertidumbre. Moriré sola, hijo mío.

—No te das cuenta, madre. Yo no puedo morir. Soy un combatiente de la Libertad y la Democracia. Mis veinte años son invencibles, y el Pueblo necesita mis brazos. Mira, mira bíceps: ¡soy fuerte!; y, además, me asiste la Razón y la Justicia. Tú eres del pueblo, madre, y yo, y los que vamos al frente, son enemigos míos y tuyos los que se han sublevado. Son traidores. Les dimos armas para defendernos y las han empuñado contra nosotros. Son militares, madre, mejor dicho, creíamos que lo eran. Quieren imponernos un régimen fascista. ¿No sabes? Nos estrangularían a ti y a mí, y a todos los que trabajamos, si no les servíamos como perros a cambio de un bocado de pan.

—No entiendo, hijo. ¿Son militares los que asesinan al pueblo? ¿Militares españoles?

—Sí, madre, militares españoles. Pero no todos son apóstatas. Quedan muchos que conservan el egregio título de militares españoles, y esos están al lado de nosotros. Los traidores se han fortificado en algunas capitales y tienen engañados a los soldados para que disparan contra nosotros, sus hermanos.

—¿Y disparan siendo hijos del pueblo?

—Desconocen la verdad. Les engañan sus jefes.

—¿No hay nadie que les hable la realidad?

—Sí, madre, nosotros. El proletariado de las ciudades rebeldes nos llama con gritos de angustia. ¿Te imaginas lo que sería de nosotros si el fascismo fuese dueño de esta ciudad? A mí ya me habrían asesinado, y a todos los nuestros, o estaríamos encerrados en una mamorra. A ti te pondrían frente a sus fusiles, en primera fila, como ponen a las mujeres aragonesas o sevillanas, a fin de que las fuerzas leales no desaparean.

—¿Eso hacen?

—Eso y mucho más. Matan a sangre fría. Imponen el terror allá donde están. Y si yo no voy, madre, como van mis hermanos, a defender España de la amenaza de un régimen feudal, los insurrectos, los que

han provocado un mar de sangre, vendrán aquí y nos matarán. ¡Ah!, gobernando ellos es preferible morir, porque el superviviente será esclavo, a quien harán trabajar de sol a sol, y comerá lo que quieran echarle. Con el producto de su sudor se alimentarán, vestirán ricos trajes, y no harán nada, excepto pasearse en buenos automóviles e ir de orgía en orgía.

—¿Son católicos?

—Así se llaman, pero ya ves que no lo son. Un verdadero católico no atenta contra la vida de su prójimo, y menos contra la de su hermano. Mientras la nación sufre una aguda crisis económica, mientras yo y muchos hemos estado sin trabajar tanto tiempo, ellos guardaban en centros religiosos millones de pesetas. Por eso se han quemado las iglesias. Mas no creas que hemos quemado a Dios, porque Él está con nosotros, con el pueblo que se quiere ahogar con sangre, y se le ha oprimido siempre por hambre. Él fué humilde y nosotros también lo somos.

—¡Basta! —grita la madre con brío inusitado— Estoy convencida de que sabes a dónde vas. Yo también lo sé, hijo mío. Has hablado de humildad. Jesucristo fué humilde y por eso lo crucificaron. También nosotros hemos vivido crucificados. Meses y meses sin trabajo. Has padecido hambre, y yo, y muchos como nosotros, mientras al pie de las cruces comían opíparamente los que ahora quieren beber nuestra sangre. Hemos sido demasiado humildes. ¡Somos más nobles que ellos!

—¡Madre, abrázame!

—Sí, abracémosnos. Pero yo voy contigo. Torna tu fusil y contribuye a crear con tus balas una España libre. ¡Fuego contra los asesinos de Cristo!

—¡Contra los asesinos del pueblo!

—Vamos, hijo mío. ¿Temías que no te dejara ir? Detrás de tu pecho estará el mío. Tu padre nos bendice. Y los caídos en el combate nos iluminan con su gloria. ¡Volveremos!

RAFAEL CAMBRA PERPIÑA



Homine.—Ciudad.—Su voluntad se caracteriza por la igualdad y continuidad en el esfuerzo; acaso en alguna ocasión carezca de ímpetu, por sobre de reflexión y previsión, pero es constante y seguida. Tiene confianza en sí mismo y es digno de ella. Ambición, a la que tal vez no concede gran importancia, o no concede una importancia superior a otros sentimientos, puesto que no es capaz de sacrificar éstos a aquélla. La actividad física no es tanta como fuera de pensar, dadas otras cualidades; la mental es muy viva. Amor de la independencia en todos sus órdenes. Originalidad de ideas. Afán de proteger a los que ama. Culto del recuerdo. Liger egoísmo, de carácter especial, nada vulgar. Mucho amor propio, que, naturalmente, se manifiesta de manera poco visible, por orgullo y por buen gusto. Bondad bien acentuada. Sus cualidades éticas están apoyadas, si no basadas, en sus preferencias estéticas; el sentimiento de la belleza predomina sobre casi toda otra consideración. Muy buena inteligencia, bien cultivada. Entusiasmo, que frena cuanto puede, por una especial timidez o pudor espiritual, y aún por temor a caer en el ridículo. Sin embargo, su posición espiritual no me parece muy firme, ni definida; diríase que aún vacila sobre el camino a emprender; esto le da cierta vacilación, que acaso sólo él advierte; no está definitivamente orientado, y a esto se debe alguna contradicción que en él se observa.

Romualdo G.—Ciudad.—Ha de firmar con un seudónimo, y que éste no parezca un nombre verdadero.

Enamorada de Bécquer.—Ciudad.—Yo sostengo la teoría de que es muy difícil que nuestro carácter cambie esencialmente, radicalmente, en sus raíces. No digo que es imposible que esto suceda, porque no me gusta la palabra imposible; pero sí digo que es muy difícil. Un prolongado cambio de ambiente puede hacernos cambiar, pero muchas veces no es más que en apariencia, pues si volvemos a un medio propicio al desarrollo de nuestras cualidades innatas, vuelven éstas a manifestarse con la misma pujanza que si nunca hubiesen sido desviadas o contrariadas. Luego, hay muchos modos de cambiar que no lo son; por ejemplo, cuando usted me dice que ya no es tan idealista como antes, no es que viva más la realidad de la vida, sino que ha sufrido una desilusión, un desencanto; pero cuando un día se borra esta impresión, cuando vuelva a recuperar su tranquilidad de ánimo, volverá también a idealizarlo todo, y volverá, asimismo, probablemente, a saborear la miel del desencanto, o tal vez no, que no es fatal este triste desenlace. Su voluntad sigue siendo un trapo mojado, si me permite la vulgar expresión, muy gráfica. Me parece que tampoco ha ganado mucho en orden, a pesar del tiempo transcurrido. Su pesimismo sigue siendo apreciable a simple vista. Asegura usted que ahora es más frecuente que se confíe a alguien y se muestre sincera; yo no lo veo así, y es natural que ocurra lo contrario de lo que dice, puesto que los desencantos y las desilusiones no nos inclinan a ser más confiados; casi siempre sucede lo contrario. Por lo demás, continúa siendo una buena chica, y esto es lo importante, sino para usted, para los que la rodean. Uno que no muere.—X.—Omito, a su ruego, la localidad. Si llega a tiempo, mi consejo es que le saludé y le trate como si nada hubiese sucedido entre los dos, y si él insistiera en volver a las andadas, y a usted no le interesara—porque, si le interesara, de nada valdría el consejo en contrario—; si no le interesara, repito, quítele importancia al asunto y tómele a broma, procurando evitar las ocasiones de que dé una explicación de su conducta que usted tendría motivo, con lo que ha pasado, para creer insincera.—La voluntad es enérgica y perseverante, y tiende a dominar. Es fácil que no olvide muy pronto los agravios que se le hicieron, pues parece un poquito rencorosa. Muy buena inteligencia, que es lástima no esté mejor cultivada. Acaso un poco de impremeditación en sus decisiones, que toma rápidamente. Confianza en sí misma, quizá no muy bien probada. Deprimido el ánimo, por lo menos, cuando me escriba. Sensualidad. Intuición. Está usted dotada de muy buenas cualidades, que la educación y la instrucción harían resaltar; todavía no es tarde para conseguirlo.

Mari Enara.—Ciudad.—No puedo recomendarle ningún libro de esta Sección, pero en cualquier librería

lo encontrará, con las explicaciones que a mí me da. Tanto a lo encuentra, como al no, mi opinión es que siendo bondadoso, amable y dulce tiene bastante, sin que lo de más esté de menos, naturalmente; pero la base es lo que le digo. Aparte esto, es usted bastante discreta para suplir cualquier deficiencia de otra índole. No se apesadumbe ni preocupe, que sería peor, pues nacería en usted un deprimente sentimiento de inferioridad, muy perjudicial.

El mejor DEPILATORIO STUARD

Una pim pam pum.—Ciudad.—Bien de voluntad, enérgica y con clara tendencia a dominar. Si se ve contrariada, puede desarrollar una gran obstinación, difícil de vencer. Confianza en sí misma. Reserva exagerada. Cierta desconfianza o recelo, que hace que lo cuesta trabajo confiar o manifestar sus sentimientos. Entusiasmo contenido, por la misma causa. Acaso no muy ordenada, ni muy diligente. Buen grado de inteligencia, regularmente cultivada.

Petrunka.—Ciudad.—Escriba en papel sin rayar. HARMENOY.

TOMANDO SALU-TIFERO MUZAS
evitaréis los sufrimientos de la regia

Mi granito de trigo

Voy a ver si yo consigo, que mi granito de trigo pueda causaros placer, entre el espanto terrible tan grande e irrisitable que mayor no puede ser. Quiero daros el consuelo de hacer ver que nuestro suelo, será nuestro porvenir; tened en él confianza, ayudemos la labranza y así podremos vivir. Que aunque la guerra la agota, y el ambicioso la explota, en la tierra está el hijo que con abono y regada, y con fuerza trabajada, salvará nuestra nación. En cuanto acabe la guerra, pensad todos en la tierra, en la tierra y en el mar, pedid grandes instrumentos, y poderosos inventos para labrar y pescar. Sin esfuerzos ni trabajos, que no sois escarabajos, que es doloroso el sufrir, al ver que se van los ríos sin dar a la tierra bríos; eso debemos pedir, en seguida, en el momento, que es grande nuestro tormento y mucho más el deber de dar a España alegría, y no cruel agonía: eso quiero y se ha de hacer. Que después de este calvario es preciso y necesario trabajar para vivir, dando a la mujer amorosa, y no crueles dolores que no puede resistir. Alegraos como os digo, dad el granito de trigo, por piedad, sin ambición, porque eso es lo que yo anhelo, dar al pobre algún consuelo por ser una obligación para evitar otra guerra, que nos espanta y aterra y nos haría morir. aceptemos cual castigo a este sangriento enemigo porque nos vino a advertir, que fuimos muy criminales, no remediando los males que pudimos mitigar tuvimos mala conciencia y hemos de hacer penitencia que el que debe ha de pagar. Que no había un alma sola, en nuestra tierra española, que tuviera corazón; estaba la criatura, loca por la calentura que da la fiera ambición.

CAROLINA CANAS R.

¿Qué desea usted saber?

Expóngame a cuantos colaboran en esta sección, se sirvan hacerlo con arreglo a los siguientes requisitos indispensables:

1. Que no dejen de consignar al hacernos el envío de sus preguntas o respuestas, su verdadero nombre y domicilio, sin perjuicio de emplear el seudónimo que deseen.

Por nuestra parte publicaremos estas preguntas sin firma, con objeto de que al venir a recoger el interesado la respuesta correspondiente, nos diga el nombre que escribió al pie de su pregunta, lo cual será buena garantía de que sólo lleguen los envíos a quienes van destinados.

2. Que cuantas personas colaboran en esta sección se abstengan de hacer preguntas relacionadas con determinadas profesiones o de un carácter confidencial y que en las respuestas procuran ser breves ya que disponemos de poco espacio.

3. Que no se olviden de franquear debidamente cuanto manden por correo.

4. y último. Los envíos que lleguen a esta Redacción faltos de cualquiera de los anteriores requisitos, los tendremos por no recibidos.

MUY IMPORTANTE

Para atender exclusivamente cuanto se relacione con esta sección, todos los días laborables, de CINCO A OCHO de la tarde, queda establecida la oficina en la Redacción del "Suplemento Femenino".

Preguntas

15747 Joven de veintinueve años, con medios de vida, desea conocer a señorita de 17 a 25 años, distinguida y serena, para acompañarla ratos libres y tener una buena amistad. En caso afirmativo contestar al número de la pregunta.

15748 Joven de veintiocho años, con empleo oficial, y solo en Barcelona, desea tener correspondencia con señorita de 18 a 30 años, a fin de crear una sincera amistad. En caso afirmativo contestar al número de la pregunta.

15749 Desearía saber en qué forma podría hacerme desaparecer las sustancias grasosas, o aceitosas, que tengo introducidas en los poros, principalmente en la frente y en la nariz, y además con qué debo lavarme la cabeza, pues a pesar de lavármela todas las semanas no puedo evitar de que a los pocos días la lleve otra vez sucia y aceitosa.

15750 Señorita culta y distinguida agradecería a quien le pudiera proporcionar, por mediación de este "Suplemento", la ocupación de auxiliar de maestra en cualquier pueblo por insignificante que sea, a cambio de manutención. Mil gracias anticipadas a quien tenga la bondad de contestar.—María Carmen.

15751 Joven de veinticinco años, de modesta posición social, educado y de espíritu noble y formal, en su deseo de encontrar una amiga con quien simpatizar mediante una franca e interesante correspondencia, se dirige a las lectoras del "Suplemento", con preferencia a las que residan en los pueblos de los alrededores de Barcelona, con la esperanza de encontrarla.

15752 "Violeta" se dirige a los simpáticos lectores de este sin par "Suplemento" para ver si alguno que hiciera la colección Nestlé y tuviera el álbum completo, al por casualidad le sobrasen los números 2 - 5 - 10 - 13 - 30 - 41 - 43 - 61 - 76 - 85 y 91, gustosa se los cambiaría por postales de artistas o bien se los compraría.

También desearía encontrar un lector o lectora que quisiera enseñarla a bailar. Gracias a quien se digna contestar con el seudónimo que encabeza.

15753 Solicita señorita antifascista para madrina de guerra el milliciano Antonio Bravo Martínez. Primera columna, cuarta centuria. Tardienta. (Huesca).

15754 Solicitan madrina de guerra los jóvenes aviadores Emilio Guzmán, Vicente García y José Lamela. Aviación Militar "Los diablos del Aire". Alero Año (Huesca).

15755 Joven músico desearía encontrar una señorita de su misma profesión para cambiar impresiones sobre este tema y a la vez crear una leal amistad. Agradeceré a la que conteste, no tenga más de 20 años. Escribir a: Colemann Hawkins. Músico. Lista de Correos. Bellent (Barcelona).

15756 Joven instruido y formal desearía intercambio de correspondencia con señorita de 17 a 20 años para practicar la escritura en catalán. Gracias muchas a la que se digna contestar, a Duke Ellington. Músico. Sallent (Barcelona).

15757 "Siempre adelante": Hallándome en un pueblecito, estudiando Teneduría de Libros, sin profesor, desearía encontrar un Tenedor, no importa el sexo, el cual, por correspondencia, me aclarara algunas dudas. En cambio puedo ofrecerle correcciones de catalán, castellano o francés. Mis señas, en la Administración de este sin par "Suplemento".

15758 No estoy desengañado ni aspiro a conseguir, por medio de una correspondencia epistolar, calmante para nostalgias que, afortunadamente desconozco; como no pretendo tampoco abusar hipócritamente de estas amables páginas para satisfacer pretensiones que no es oportuno detallar. Presumo tan sólo eso: asomar mi curiosidad a un espíritu femenino y contarle a cambio mis esperanzas e inquietudes. Y ahora, si... ¡tú misma, lectora invisible! libre de prejuicios, sin conocer la edad, talla o el color de los ojos de tu correspondiente, te atreves a con-

testarme, dirige tu primera a esta Redacción y al número de mi demanda.

15759 Tango veinticuatro años, soy simpático y no estoy mal, pero debido al estudio y trabajo carezco de una amistad femenina con quien compartir mis charlas y paseos. Hoy me dirijo a las simpáticas lectoras de este "Suplemento", seguro de que encontraré la que, comprendiendo mi tristeza y soledad, se preste a ser la amiga franca que necesito.

15760 Joven de veintidós años, catalán, desearía encontrar señorita misma edad, que curse o sepa el idioma francés para el intercambio de correspondencia en francés, puesto que siendo un idioma que no lo uso a menudo, llega un momento que casi lo he olvidado. Escribir a esta Redacción, a nombre de Franco-Catalán.

15761 Joven distinguido de veinte años desearía mantener correspondencia con señorita residente fuera de la ciudad, para crear franca y sincera amistad.

A cuantas señoritas se dignen contestar a la presente demanda les anticipo un millón de gracias.—Un del Vallés.

15762 Señorita del mil novecientos once, hija de las comarcas leridanas, se ofrece para ser madrina de guerra de alguno de los valientes muchachos que luchan en alguno de los frentes contra el fascismo.

Igualmente me será grato escribirme con alguno de los heridos que se hallan en el Hospital, para poderles llevar algún consuelo. Al que le interese mi ofrecimiento puede contestar por medio de esta sección mandando sus señas.

15763 Al objeto de iniciar una amistad sólida y sincera con amable y modesta lectora de 20 a 22 años, solicito tener correspondencia joven que vive en un pueblo comarcano de Cataluña. Si mi petición puede llegar a interesar, la que sea tan amable de aceptar puede dirigirse su primera carta a la Redacción de este "Suplemento". Gracias anticipadas.

15764 Joven desearía correspondencia en catalán, con señorita no mayor de 20 años, con el fin de crear una franca y sincera amistad y al mismo tiempo encontrar un alma amiga comprensiva. Todas las señoritas que tengan la gentileza de contestar serán correspondidas. Pueden dirigirse a Juan Bertrán, calle Casanova, núm. 12, 1.ª Villanueva y Geltrú (Barcelona).

15765 Tres señoritas deportistas (ciclistas) desearían sostener correspondencia con señoritas que les gustara de excursiones y puedan indicarnos bellos lugares que nosotros podamos visitar con nuestros ciclos. En caso de aceptar, dirigirse la primera carta a Learco Guerra o también a Antonín Magre, calle San Ignacio, 42. Terrisera. Esparraguera.

15766 ¿No habrá entre las amables lectoras de este "Suplemento" alguna que resida en esta ciudad o fuera de ella, que se digna aceptar el intercambio de correspondencia con joven viudo de 24 años, completamente solo, el cual acude a este medio para que una sincera amistad nacida de este intercambio epistolar le haga menos monótonas sus horas ociosas? Si tienen a bien contestarme, pueden dirigirse sus cartas a esta Redacción, al seudónimo de—Albert.

NO OLVIDE LO MEJOR:
Agua cutánea BOB
Crema BOB
Productos no superados
Fidatos en perfumerías

Respuestas

15736 Acabo de leer su demanda, y como sea que me hallo en las mismas condiciones, me apresuro a ofrecerle para lo que usted indica. Será un gran placer para mí que acepte mi oferta, ya que hace mucho tiempo que pensaba en hacer yo misma su demanda ante el temor de perder completamente el inglés por falta de práctica. Puede mandar su respuesta a la Redacción. Mil gracias.

15740 Nadie más indicado que nosotros mismas, amiguitas consultantes, para saber, con esta intuición nuestra, si somos verdaderamente queridas. Aunque el caso vuestro sea un poquito original, puede usted saber, descubrir si verdaderamente son ustedes amadas. Ahora bien; podría decir sencillamente, que si ellos se portan cual deben, etc. En fin, podríanse decir muchas cosas, pero para hablar con fundamento de causa, es preciso conocer bien algunos pormenores de estas relaciones. ¿Cómo empezaron? ¿Se ven ustedes? ¿Qué saben de ellos?, etc., etc. Si me contestan ustedes a estas preguntas, creo poderles dar la clave para averiguar las verdaderas intenciones de sus novios. No olviden de darme, además, algunos pormenores sobre su modo de portarse. Afectuosamente.—Pimpinea (Suplementus).

—Señor D. L. L.—Ciudad.—Paso su consulta a nuestro querido colaborador "Doctor Hado", el cual, con la competencia que le caracteriza dará solución a su demanda. Atentamente.—Mister Q. (Suplementus).

—Señorita María O., sin residencia: Para que su jardín tenga una buena presen-

cia puede regar usted la hiedra y otras plantas parásitas con la siguiente solución:
Sulfato ferroso 50 gramos
Sulfato cincico 50 " "
Agua 900 "

Para limpiar los paseos húmedos y de poco tránsito, riéguelos con una solución de:

Agua 750 gramos
Cloruro sódico 250 "

Pruebe usted estas dos soluciones y quedará satisfecha de su resultado. Disponga siempre de—Mister Q. (Suplementus).

—Una "Despechada".—Señorita: En modo alguno le aconsejo persista en esta actitud de intranquilidad perjudicial para usted. Eso de que por un resabio de orgullo, deje huir la felicidad de sus manos, merece todas las posibles reconvenciones. Si los dos se quieren, no sé por qué no intentan un mutuo esfuerzo para aproximarse. Y si usted comprende que él sufre, no debe con su actitud empeorar la situación. Aunque usted está ahora muy segura de su cariño, no debe ensobrecerse; piense que si la decepción entra en su alma, todos los esfuerzos que luego intente para la reconquista resultarán estériles y tendrá que humillarse de verdad entonces. En el verdadero amor, no caben el orgullo ni las humillaciones. Procure pues reconciliarse lo antes posible y no hacer un mundo de esas pequeñas cosas.

Ante todo, sinceridad. Nada hay más hermoso que dos seres que se comprendan sin reservas, sin que empañe el mutuo afecto ninguna sombra de malos pasiones. Si a mi consejo y algún día me dará las gracias. Cuente siempre conmigo.—Mary Luz (Suplementus).

—"Sueño de Media Noche".—Muy bonito y un poco cursi el seudónimo. No, no lo recuerdo. Pero le doy las gracias por el entusiasmo que demuestra por mi humilde persona y celebro que mis antiguos consejos le hayan sido de tanta utilidad. Es lo único que me compensa de mi labor anónima. Por lo demás, ya sabe que puede confiar en mí. Hace bien en no confiar en las amigas. La verdadera amistad es muy difícil de hallar y aunque usted ponga en ella lo mejor de su corazón, sólo cosechará desengaños. No importa que usted vaya de buena fe. Vuelvo a repetir: La Amistad, es una planta de virtud rara, y usted que ya ha visto el ejemplo, con razón puede asegurarlo. Por lo que me cuenta, veo que esa "amiga" era de lo peorcito que hoy. Yo se han visto claras sus intenciones. Si no llega a ser usted lista, se queda "compuesta y sin novio". Ahora, aunque ella intente interponerse de nuevo en su vida no se deje ablandar. Mándela enhoramala. No deje penetrar extraños en su vida interior.

Sabe que siempre me tiene a su disposición.—Mary Luz (Suplementus).

Para "Una futura ama de casa":
Le envío mis votos de felicidad para cuando el magno acontecimiento llegue. Espero que será usted muy feliz y sabrá conservar a su marido. Sea para él, después de casado, lo mismo que hasta ahora ha sido. Y voy a sus consultas.
Para quitar manchas de grasa en vestidos de lana y seda, haga una mezcla con:
Aguarrás 250 gramos
Alcohol 32 "
Eter sulfúrico... 32 "

Antes de usarlo, agítelo bien dentro del frasco. Luego con un paño empapado frote suavemente la mancha, hasta que ésta haya desaparecido. Luego déjelo secar.

Referente a la segunda, procure en cuanto sienta en el dedo los latidos y el dolor, precursoros del padecido, y aparezca la rubicundez que anuncia una inflamación interna, aplíquese en la parte dañada y en forma de cataplasma, el ungüento mercurial. Dicho ungüento debe aplicarse directamente a la piel, sin intermedio alguno de paño o compresa, porque éste se opondría a la absorción y haría ineficaz el medicamento. El padecido aborta, y al día siguiente, está curado.

Gracias por sus inmerecidos elogios. Me siento cumplidamente pagada con la simpatía y el afecto que me profesan ustedes.

Siempre a su disposición.—Mary Luz (Suplementus).

—Sr. Feliciano M. Lérica:

Amable comunicante: Aunque es en extremo dilatado el tema de su consulta, procuraré de todas maneras contestarle de una manera clara y concisa. No puede fijarse, ni mucho menos, una línea claramente divisoria entre la historia y la prehistoria, y especialmente en España, por cuanto la cultura ibérica, en período primitivo, corresponde al máximo esplendor de las culturas hebraicas y egipcias. En gracia a la brevedad expondré un resumen de los tiempos prehistóricos.

Período Paleolítico.—Dividido en inferior y superior. El inferior se subdivide en Chelense, Achelense y Musteriense que agrupa la raza de Neanderthal, y el superior se que subdivide en Orificense, Solutriense y Magdalenense, que agrupa a la raza de Cro Magnon.

Período Neolítico.
Edad de bronce.
Edad de hierro.—Donde comienza la Historia.

Los cráneos de Neanderthal y el Cro. Magnon han permitido agrupar las dos grandes razas que poblaron la tierra en el período cuaternario. El primero fue hallado en la cueva de Neanderthal, cerca de Düsseldorf, en 1867, es dolicocefalo, frente deprimida, ángulo facial que varía entre los 64 y 67 grados y una capacidad de 1200 cm³. El segundo, que ha dado el nombre a la segunda raza cuaternaria es parecidísimo a la actual, dando una capacidad craneal de 1600 cm³, es decir, superior al promedio de la capacidad de los cráneos de hoy.

Como usted comprenderá, estos datos son asaz reducidos y limitados a la capacidad de la Sección. Si usted desea una mayor amplitud le ruego me escriba, dan-

dome su dirección para poder contestarle particularmente.

Nunca nos sentimos molestados por nuestros consultantes, al contrario, agradeceremos la atención que tienen nuestros lectores al consultarnos, por lo tanto no vacile, caso de serle necesario, en escribir, tanto usted como sus amigos, ya que no importa que sean suscritores. Dispongan siempre de su afilado.—Mister Q. (Suplementus).

—María Rosa.—Señorita: Todas las mujeres, o casi todas, hemos pasado por esas crisis sentimentales (vulgo nerviosas). Yo recuerdo que hubo una época en la que no podía escuchar la música (sobre todo la música lánguida) sin sentirme presa de una horrible pena que me hacía llorar. Este estado de sobreexcitación, es común en las mujeres a esa edad. Esos períodos simultáneos de alegría y de tristeza también los conozco.

Contribuye mucho al estado moral del espíritu, la salud del cuerpo. Quizá esto le parezca vulgar, pero es así. Tiene que esforzarse en cubrir todas esas necesidades "animales" (como usted las llama), pues si sigue de este modo se apoderará de usted una gran debilidad nerviosa que será muy difícil de combatir. La anemia, esa gran bestia, enemiga de la juventud, acecha, pronta a aniquilar su presa. Créame. Usted necesita un tratamiento médico seguro y una gran sobrealimentación. Usted misma asegura que al pensar en comer le produce asco o irritación. Véase como cuando su cuerpo se halla fortalecido no sentirá esas "hiperestesias", como usted llama a este estado de depresión moral.

Quizá la defraude mi respuesta, pero tenga presente que aunque no soy viajera, tengo una gran dosis de experiencia y ella es la que dicta todos mis consejos.

Anímese. Todo lo que usted quiera será. Unicamente tendrá que sacar a la superficie su oculta fuerza de voluntad.

Disponga siempre.—Mary Luz (Suplementus).

—Para "La Modistilla".—Dadas las circunstancias tristísimas porque a través de ella podría usted ahora, de residir en esta ciudad, satisfacer sus anhelos. Su gran vocación para ejercer de enfermera se hubiera visto lograda. Yo no sé si en esa población habrá lo que aquí "Palestra" ha organizado unos cursos gratis para enfermeras, a las cuales pueden inscribirse cuantas mujeres deseen. Ya debe usted haberlo leído en la Prensa, por lo cual huelgan detalles. Así es que, yo no puedo aconsejarle nada más, puesto que a dichas clases (como comprenderá) hay que asistir personalmente y hacer las prácticas, cosa que del modo que usted sugiere, es completamente imposible.

Es una lástima que no resida usted en ésta, porque parece sentir una gran vocación hacia dicha profesión, en realidad, la más abnegada y sublime de cuantas a la mujer se refieren. A mi modo de pensar, la misión de la mujer ha de ser siempre la de consoladora.

Ha obvio el que ponga la dirección en sus cartas. Nuestra regla es la de no contestar a nadie personalmente y todas las consultas se resuelven en esta Sección. A sus órdenes.—Mary Luz (Suplementus).

—"Rosita rubia".—Distinguida consultante: Lo mejor que puede hacer es no dar mucha importancia a sus pesadillas; es solamente producto de una debilidad nerviosa que la llevan a todos estos extremos. Ha de procurar tranquilizarse, pues asustándose no consigue más que exacerbar estos nervios que centuplican su malestar, más aparente que real.

Si se molesta usted en pasar por esta Redacción, el siempre complaciente director le entregará una carta que a su nombre he depositado; en ella le indico un producto que no me cabe la menor duda, le hará desaparecer las causas de todas estas molestias.

Referente al último punto, nada puedo indicarle por mi parte; es mejor visite un especialista, pues son tantas las causas que pueden producirle estos trastornos que con sólo las indicaciones de efecto que me da es difícil todo diagnóstico, que solo puede darse con un cuidadoso examen. Muy atentamente.—Doctor Hado (Suplementus).

—"Hada Azul".—Distinguida consultante: Recibida su atenta carta y muy a pesar nuestro, no nos es posible responderla, pues cae de lleno en los casos particulares que se estipulan en las Reglas que rigen a esta Sección. De todos modos, podemos decirle que puede usted enterarse perfectamente de cuanto le interesa con sólo dirigirse, personalmente o por escrito, a la Entidad que indica y, no me cabe la menor duda, le informarán cumplidamente.

De todos modos, es mejor que espere hasta ver normalizada completamente la vida social, pues en las actuales circunstancias no creo estén para atender consultas de este género. Muy atentamente.—Mister Hyoso (Suplementus).

Se han recibido cartas-respuestas para los siguientes seudónimos y números:

- 15743 - 15697 - 15709 - 15702 - 15696 - 15690 - 15700 - 15714 - 15684 - 15704 - 15717 - 15689 - 15686 - 15677 - 15628 - 15663 - 15658 - Una Búrbina - 15677 - 15671 - 15650 - Pulano de Tal - 15654 - 15657 - 15659 - Un amigo de la cultura - 15664 - 15640 - 15647 - 15646 - 15636 - Corazón a la deriva - 15677 - 15714 - 15696 - 15693 - 15683 - 15690 - 15689 - 1 Un hombre sincero - 15670 - 15678 - 15715 - 15716.

Lea Vd. Las Noticias

IMPRESIONES PERSONALES

¡"Ellos", siempre "Ellos"!

AMANECIA. La pálida luz del alba de un cálido día de Julio, píetórico de optimismo como todo día de estío y además, con el aliciente de ser festivo, parecía no prever en absoluto la tragedia que se cernía a su alrededor y que amenazaba de muerte su apacible y dulce despertar...

Febo, el magnífico, hacía ya, también, su aparición en lontananza y se aprestaba grescosamente, poco a poco y sin un ruido leve que mancillase la paz augusta del momento, a deshacer la maravillosa madeja de sus igneos rayos con destellos de ore brufido, para luego desparramaria con amor filial por todos los ámbitos de la tierra, la cual, al mago contacto de su tibio fuego, siente en sus entrañas el divino deseo de ofrecer generosamente a sus hijos la savia bendita de su fruto de amor...

Amanecía, repetimos: Quieto y serenamente despezabábase el día con esa indolencia femenina de las primeras horas, sin sospechar que los instantes empicados de costumbre en su tocado ingente, los minutos cotidianos puestos a su propio servicio para engalanar y ungrir de indistintas tonalidades y matices diferentes su natural y soberbia belleza... habrían de verse terrible y dolorosamente sorprendidos por los atronadores estampidos del infernal cañón...

—¿Qué ocurre?—se preguntaban las aves despavoridas y espantadas, entre trinos desconocidos para nosotros...

—¿Qué sucede?—interrogábanse las flores de jardines y plazas, mutuamente... ¿Es que ha llegado el fin del mundo, hermanas mías?...

Suena nuevamente el estrepitoso y macabro ruido de la metralla... y ya no cesa hasta... (?)

AGUA CUTANEA BOB, en perfumerías

Las aves y las flores han dejado de interrogarse porque el terror segó sus vidas inocentes y cándidas... También ellas se han visto precisadas a pagar su tributo en los primeros instantes del inicuo y monstruoso atropello en personas y cosas, porque la sorpresa hizo presa en ellas privándoles de reaccionar a tiempo, e imponer su gesta espiritual...

¡Qué horror! ¡Qué abominable horror el de estas hordas melitero-fascistas!... ¡Cuánta maldad contenían encerrada en sus mentes, en sus corazones!... ¿Es posible que seres que se llaman civilizados, que presumen y alardean de honor, que se llaman caballeros unos y ministros del Señor los otros, hayan sumergido el suelo que les vio nacer en el más espantoso de los caos y derramado tanta sangre hermana? ¿Qué pueden alegar para justificar esta slembra que están haciendo de carne joven por todos los rincones de España?...

¡Ah! que no les es posible contestar a estas preguntas trísticas y acongojadas porque el móvil ha sido tan ruin, insensato y miserable, que les paraliza la lengua!

Por eso volvemos a preguntarnos: ¿quiénes son estos hombres tan audaces como aventureros que no han reparado ni tenido escrúpulo de ninguna clase para levantarse en armas contra un poder legalmente constituido? ¿Qué ideología sustentan? ¿Qué juicio tienen formado ellos, los que en todo momento opusieron su voz de mando a cuanto significase justicia, de la dignidad y del derecho de los pueblos? ¿Es que por ventura imaginaron por un solo instante que la rueda iba a continuar por el mismo camino y que les sería tarea sencilla seguir monopolizando el libre albedrío del individuo y coaccionando la voluntad ciudadana hasta el extremo de magnetizar su acción con las estrellas y charreteras, con las sotanas y los cristos, con las boinas carlistas o con las enseñas de los requetés?... ¿Qué supina ignorancia la suya! El mismo afán de predominio y ambición les ha cegado y les ha perdido para siempre.

Ya es inútil retroceder... y más inútil aun pensar en el resurgimiento feliz y esplendoroso (para ellos) del pasado que acaba de derrocarse y hundirse en el abismo en donde va a parar todo lo protervo, vil y que rezuma a iniquidad.

El pasado a muerto... y los muertos no resucitan; téngalo presente aquel que le convenga o aun le quede algún resquicio de esperanza en su funesta y vandálica alma.

Después de todo, ¿a quién pueden quejarse? ¿no han sido ellos (los que juraron ante su "amadisima bandera", ¡traidores!, velar por el orden y la tranquilidad de la Patria, bajo su palabra de honor) los que se han lanzado a la calle a sangre y fuego y renegado de esa bandera que les amparaba, y arremetido contra ese pueblo que le pagaba y sostenía en contra de su propia voluntad, pero que así y todo les costeaba y trabajaba para ellos mientras tuviesen tiempo más que suficiente para conspirar al amparo de la casa de ese Dios que ellos "aman" tanto y aconsejados "santa y sabiamente" por los escariotes con sotana que los protegían en las tinieblas de la noche?

¿No han sido ellos, ¡ellos! (los que llamaban rebeldes a los que tenían hambre y sed de justicia) los que Lan acometido en loca tropelía y con insano empuje a la clase humilde que aun callaba sin revelarse... y eso que la argolla ya empezaba a asfixiarle y a cortarle la respiración?

¿Pues, qué pensaron, que después de atropellados, injuriados y escarnecidos iban a aplaudir su obra de "paz y amor"?... Verdaderamente les creía menos torpes y, digámoslo también, menos sanguinarios. Yo imaginaba que el espíritu de Torquemada había desaparecido... pero, desgraciadamente, he tenido que convencerme de que aún vive entre los malvados y traidores de la Patria.

¡Diganlo, si no, la conducta y la táctica empleada en la lucha. Diganlo los mil atropellos que cometen

a su paso por los pueblos que atraviesan!... Dígalo más que nada el bochornoso y afrentoso caso de traer a combatir con los "cristianos" los moros, los rifeños, que no pueden hacer otra cosa que cometer salvajadas (éstos sí que son irresponsables de sus actos, porque hasta la presente la civilización no les ha mostrado ni indicado más luz), pero no por ello el hecho en sí y el de ocharse cruelmente en las víctimas de la Libertad puede quedar sin comentario. Mas, ¿quiénes son los culpables de semejantes barbaries?... ¡Ellos, siempre ELLOS!

No pretenda, pues, ahora nadie abogar por ellos, ni pedir y clamar piedad por los que han cubierto de sangre, noble y abnegada, la tierra y vestido de luto el país...

Los sentimentalismos son ridículos en estos supremos instantes en que se trata de limpiar y extirpar de malas yerbas, con el solo objeto de que no vuelvan a brotar jamás al suelo nacional.

Desde el primer día en que me hice cargo de esta sección venía anunciando en mis IMPRESIONES que no estaba muy lejana la hora de la reivindicación social y de que no era posible que marchase mucho tiempo más, por el tortuoso terreno emprendido, el estado actual (de antes del 19) de las cosas.

Mas, a fuer de franca o sincera, he de confesar que no le creía tan próxima, y mucho menos aún que la provocación de GUERRA partiría de los de ARRIBA, de los que todo lo poseían: fortuna, títulos, poderes, todo, en fin, lo que puede desear o apetecer el más exigente y ambicioso... Pero ya se les fué todo en absoluto de las manos; han querido abarcar tanto que, como dice el adagio, les han faltado fuerzas para apretar las manos lo suficiente..., y todo lo han perdido entre los torrentes de sangre que inundan los campos españoles por culpa de ELLOS: por culpa de unos militares desaprensivos y de un clero aburguesado, hipócrita e inmoral!...

Empero ésto no debiera habernos sorprendido, toda vez que las características de estos funestos personajes de tragedia fué en todo momento despótica y malsana.

¡Ahora, pues, que se atengan a los resultados de lo que ELLOS mismos han provocado...! ¡¡A los resultados de la gran REVOLUCION!!

SARA GUIL GUENARA

Eternidad

A aquella cuyo nombre silencio, pues ella lo sabe.

Ven, Amada; cogidos de la mano vayamos dulcemente hasta el confín, y allí fijos los ojos en lo inmenso gocemos la alegría del vivir.

Nuestra es la gloria eterna de este mundo porque eres tú dichosa y yo feliz, y creemos del Cielo con la ayuda, pasar por esta vida siempre así. No podrá la añagaza del infierno con su traición sutil

tender entre los dos el cruel abismo de los celos, del odio o del sufrir. Juntos los dos, unidos en nuestra alma por esa casta alegría infantil que nace del absorto corazón cuando en un mismo amor viene a latir, sabremos rechazar una por una las redes que nos tienda el mundo vil, de modo que al final de nuestra vida veamos el Final juntos venir.

No temas, que a través de esa distancia iremos los dos juntos hasta el fin; después... será la muerte sólo un tránsito que nos lleve hasta un mundo más feliz...

PEDRO BARRACHINA

A mi amantísimo padre

¡Padre, padre querido, padre mío! gimen mis labios con dolor profundo al ver como la muerte te arroba y cruel de mis brazos te separa para no verte más en este mundo.

¡Cuánto lloro por tí, padre querido...!

Cuán hondo está mi corazón herido, esta herida jamás verá sanada, pues la sangre a raudales de ella mana y arrasando mis lánguidas pupilas en lágrimas de fuego se resbala por mis mustias y pálidas mejillas para regar tu tumba perfumada de lindas y fragantes florecillas cuando al morir la tarde o de mañana vaya a hacerte unas horas compañía para elevar al cielo una plegaria.

¡Oh, padre carifoso, dulce, bueno!

¿Pero, es cierto que has muerto?

¡O es cruel pesadilla que me abruma!

¡Si inerte ante mis ojos te estoy viendo y al posarse mis labios en tu frente de la espantosa muerte siente el hielo.

¡Mas no has muerto, querido padre mío! Yo en mi loco delirio lo imagine y aunque tu cuerpo ausente de mí lado, tu espíritu estará siempre conmigo, pues la fiebre de amor que arde en mis ojos me refleja tu imagen de continuo.

Me refleja cuando al balcón salías a contemplar el sol que navegaba entre un cielo de espumas luminosas donde benchido de gozo te extasiabas.

Me refleja también cuando a pasee solo, fuerte y contento te marchabas sin ayuda de nadie ni achacoso, sin que el más leve mal te molestara.

Me reflejan tus hechos tal como eras, andando por la casa te estoy viendo, y el eco de tu voz vibra en mi oído tan palpable, tan único y tan cierto, que a veces me imagino que me abruma la pesadilla horrible de un mal sueño.

Pero de pronto la verdad me hiere con su terrible dardo de veneno.

Y entonces, padre mío, claro veo,

¡Y es cuando pienso, padre de mi vida, que si Dios a tu lado me enviara con placer infinito hoy moriría para hacerte en el cielo eternamente lo mismo que en la tumba compañía!

PEPITA DIAZ-GUIJARRO

CREMAS BOB, las mejores

CORRESPONDENCIA

B. J.—Es difícil de precisar todo eso. De momento debe bastarle la seguridad de que, sintiéndolo mucho, nos ha sido imposible publicar su escrito.

D. B.—Se publicará. Está muy bien. Enhorabuena.

I. J.—Larguísimo y con poca sustancia. ¡Es una lástima; pero es la verdad!

R. R.—Bonitos versos. ¡Lástima que no sean originales!

D. S.—Imposible. No encaja aquí.

A. I.—En el mejor de los casos, deberá convenir con nosotros, en que habría hecho perfectamente no escribiendo tal cuento. Esperamos otra cosa.

S. S.—Se ha recibido... Y no puede publicarse. ¡Sem-timos de versos que su inspiración no nos inspire en este momento nada mejor!

M. Q.—Para ello sería preciso que se estudiara usted a fondo los temas antes de pretender desarrollarlos.

Miliciano Intelectual.—Escribe usted muy bien. Su estilo nos recuerda el de un destacado colaborador de estas páginas. Muy bien.

I. Q. P.—Imposible complacerle. Otra vez será.

J. P.; R. S.; J. F.; R. R.; L. N.; A.; P. F.; C. C.; N. B.; J. M.; A. S. T.; F. Q. M.

Imposible publicar lo que han mandado.

B. G.; P. C.; C. F.; S. C. S.; E. J. V.; I. A. M.; P. R. T.; E. S.; E. R.; J. S. N.; C. V. P.; S. J. T.; R. A. J.; P. P. L.; E. C.; E. R.; C. S.; R. S.

Se publicará lo que han enviado esta semana, dentro del turno correspondiente.

Recetario de cocina del Suplemento Femenino de LAS NOTICIAS

ENSALADA NORTEAMERICANA

(Para cuatro o seis personas)

Se cuecen separadamente medio quilo de patatas, 400 gramos de centro de aplo y una regular remolacha. Cocidas estas tres legumbres con agua y sal, se escurren y se pasan por un tamiz grueso de tela metálica.

Luego se reúnen los purés secos de estas tres legumbres. Se bate bien todo este puré, a base de una espátula de madera o batidor, hasta que adquiere un color ligeramente sonrosado, siendo el perfume de aplo el que debe dominar, sazónese ahora con sal y pimienta blanca, y una parte de salsa mahonesa echa con aceite "Giraida", remuévase bien y colóquese en una ensaladera de cristal no muy alta, alísase bien por encima y se cubre con una ligera capa de la misma salsa mahonesa.

Adornaremos toda la superficie de esta ensalada con detalles caprichosos de huevo duro, filetitos de anchoas en aceite y colitas de quisquillas o gambas cocidas y bien mondadas, formando, en resumen, una bonita colocación con estos elementos comestibles.

Sírvase esta ensalada bien fría, así como también puede servirse como entremés.

IGNACIO DOMENECH

(Prohibida la reproducción.)